

Años
de Cristo.
70

En esta primera persecucion padecen tambien martirio en Roma Proceso y Martiriano, á los que S. Pedro habia bautizado, y tambien Marcelo y Apuleyo: en Milan Nazario y Celso: en Aquileya Hermágoras obispo, Fortunato diácono, Felix y Constancia: en Ravena Apolinar obispo, y otros muchos en diversos lugares.

Despues de la muerte de S. Pedro y de S. Pablo se extiende por toda Roma una peste tan terrible, que en muy pocos dias murieron treinta mil personas. Neron es declarado enemigo público por el senado, y buscándole para quitarle la vida, se huye fuera de la ciudad, y se la quita por su propia mano.

S. Lino Toscano sucede á Clemente, y tiene la silla pontificia doce años, tres meses y doce dias. Fué un varon muy santo, y se dice de él, que lanzó demonios, y resucitó muertos: que escribió las actas de S. Pedro, y decretó que ninguna mujer entrase en la iglesia sino con la cabeza cubierta: últimamente, que por mandado de Saturnino cónsul, cuya hija habia librado de la posesion del demonio, fué degollado el dia veinte y tres de setiembre.

71

Galba, Othón y Vitelio son á un mismo tiempo Césares en diversas provincias.

Entretanto Vespasiano, general del ejército enviado por Neron contra los Judios que se le habian rebelado, despues de haber tenido largo tiempo sitiados á los que se habian congregado en Jerusalem con motivo de la Pascua, como hubiese hecho cautivo á Josepho el Historiador, uno de los caudillos mas esforzados de los Judios, al tiempo de quererle aprisionar, oyó de él estas razones: Al que ahora, siendo tú un particular, haces atar, le mandarás luego desatar siendo emperador; porque Neron ha muerto, y el senado te ha elegido por emperador. Vespasiano cuando oyó estas palabras le puso en libertad. Josepho *Lib. in Bell. cap. xiv.* Luego que Vespasiano fué aclamado César en Roma, y al mismo tiempo por el ejército, dejando á Tito su hijo el encargo de la guerra, volvió á Roma, en donde entró á gobernar el imperio el dia primero de julio, y le mantuvo por espacio de diez años. Los Judios encerrados en la ciudad como en una cárcel, perecen de hambre, de peste, á espada, y matándose los unos á los otros. Las madres acosadas del hambre cuecen á sus propios hijos, y arrebatándoselos por fuerza los soldados de entre las manos, se los comen, y las madres entretanto perecen de hambre; los cueros de los escudos y los de los zapatos suplen por alimento, y la ciudad toda no es sino un sepulcro de cadáveres.

72 73

Cumplido el segundo año del imperio de Vespasiano, es Jerusalem tomada y saqueada por Tito, y el templo quemado el dia diez de agosto, en el mismo dia en que los Chaldeos en otro tiempo lo habian tambien abrasado: el dia ocho de setiembre fué destruida y arrasada la ciudad. Hallamos por escrito que en toda esta guerra perecieron un millon y cien mil Judios de hambre, de peste, y á cuchillo: y que fueron vendidos públicamente otros cien mil: que el precio de treinta Judios era un denario: que fueron enviados diez y seis mil á Alejándria para emplearlos en las obras públicas á que eran aplicados los esclavos; y que Tito se llevó consigo dos mil, con los que entró en Roma llevándolos en triunfo, y haciéndolos exponer despues en los espectáculos públicos para que los despedazasen las fieras. Aquí cesó de todo punto el reino de los Judios, los cuales hasta ahora están sujetos á señores extraños, porque desecharon y no quisieron reconocer á Jesucristo por su Señor.

Por estos tiempos S. Bartolomé Apóstol habiéndole tocado por suerte la Lycaonia, penetra hasta la India ceterior, y trasladando el Evangelio de S. Matheo en lengua indiana, recorre tambien la Armenia Mayor predicando y haciendo milagros; y como convirtiese á la fe de Jesucristo al rey Palemonio, con su mujer y doce ciudades, un hermano de Palemonio llamado Astyages, instigado por los sacerdotes que servian á los demonios, le hace quitar primeramente la piel estando vivo, despues cortar la cabeza el dia veinte y cuatro de agosto en Albano, ciudad de la Armenia Mayor. Se dice que su cuerpo fué llevado á la isla de Lipari, y desde allí á Benevento; y últimamente que el emperador Othón III lo trasladó á Roma, y lo colocó en la isla Tiberina en una Iglesia que edificó y dedicó á Dios con la advocacion del santo Apóstol.

74

Marcial muere en Limoges, ciudad de la Galia, el dia último de junio. Algunos creen que fué aquel niño á quien el Señor puso en medio de sus Apóstoles para que le imitasen, diciendo: El que se humillare como este párvulo, este es el mayor en el reino de los cielos. El autor mas antiguo que habla de S. Marcial es S. Gregorio de Tours¹; por lo que todo lo que de él se dice no es del todo cierto, ni tiene todo el apoyo que se desea.

Marta que tan particularmente se distinguió en el amor que tuvo á Jesucristo, tomó el sobrenombre de Magdalena, de una aldea de Galilea llamada Mágdalo, cerca del lago de Genessareth ó mar de Tiberiade. Siendo atormentada de siete demonios, el Señor la curó lanzándolos de su cuerpo. De aquí han querido muchos conjeturar, que la Magdalena vivió licenciosamente, y que esta enfermedad mas bien pertenecia al alma que al cuerpo, conjeturando, que por estos siete demonios se debian entender los vicios á que estaba sujeta antes que el Señor la curase. Por esto la han confundido con aquella pecadora de Galilea, cuyo nombre no se expresa en el Evangelio, y de quien dice S. Lucas, que estando Jesus comiendo en casa de un Fariseo llamado Simon, llegó, y pos-trándose á sus piés hecha un mar de lágrimas, se los regó con ellas, se los limpió con sus

¹ Greg. Tur. Glos. Confes. cap. xxxiv.

Años
de Cristo.
74

cabellos, y se los ungió. La causa de haber sido esta confundida con la Magdalena, es por no haberse distinguido entre *obsesa* y *pecadora*, y por el amor que una y otra mostraron á su bienhechor despues de haber sido libradas. Algunos entre los Latinos la confunden tambien con Maria de Bethania, hermana de Lázaro y de Martha, á causa de haber ungió una y otra los piés de Jesucristo con un bálsamo preciosísimo. Por lo que hace á la Magdalena, la enfermedad que padecia era muy comun en la Palestina, y muchos no la han mirado como efecto de algun pecado, que hubiese cometido. Véanse Tillem. *Tom. II, pag. 513 y 514*; Baillet *dia 22 de julio*, y otros. S. Ambrosio *Lib. III de Virg.* cuenta positivamente á la Magdalena entre las vírgenes; y S. Modesto patriarca de Jerusalem, segun Phocio *Cod. cclxxv*, que vivia al principio del siglo octavo, afirma que vivió siempre en la virginidad, y en una perfecta integridad, lo que pudo saber de los monumentos de la historia de nuestra Santa, que tuviese á la sazón entre las manos, y que despues se han perdido. Y esta es la opinion mas comun de los críticos modernos¹.

La Magdalena pues viéndose libre de su mal, creyó que no podia mostrar mejor su agradecimiento á su divino Libertador, que siguiéndole por todas partes para oír sus verdades y doctrina, para asistirle con sus bienes, y servirle en sus necesidades corporales; y esto con tanto extremo, que los evangelistas la nombran ordinariamente la primera de las mujeres que seguian al Señor con estos piadosos intentos. Despues de lo que nos cuenta el Evangelio tocante á la Magdalena, hasta que fué á dar noticia á los Apóstoles y discípulos del Señor de haberle visto resucitado, *Marc. XVI, 10*, nada se halla en los monumentos auténticos de la historia de la Iglesia, que nos declare alguna cosa cierta acerca de lo que despues hizo. Fué una opinion bastantemente recibida en Oriente y en Occidente, que despues de la venida del Espíritu Santo y separacion de los Apóstoles, la Magdalena acompañó á la santísima Virgen á Epheso, en donde vivió; y despues de la muerte de la Madre de Dios nunca se apartó de S. Juan Evangelista; y por último que acabó su vida apostólica con un glorioso martirio, cuyas actas se conservaban todavia en tiempo de S. Modesto patriarca de Jerusalem. Véase Phoc. *Codic. cclxxv*.

Por lo que hace á Maria de Bethania² y á Martha su hermana debemos prevenir, que Jesucristo en el tercer año del ministerio de su divina mision, despues de haber dejado la Galilea para venir á predicar á la Judea, y mayormente cuando se hallaba en Jerusalem ó en sus cercanías, se retiraba frecuentemente á la aldea de Bethania, que distaba de Jerusalem quince estadios ó como tres cuartos de legua, é iba á hospedarse en casa de Martha, y de Maria, que eran de una familia distinguida, y tenian un hermano llamado Lázaro, el cual ordinariamente vivia en su compañía. Esto les dió proporcion de conocer y tratar familiarmente al Señor, y de que este las distinguiese con particulares muestras de su amor, como se vió en la resurreccion de Lázaro, y en otras ocasiones que se refieren en el Evangelio, hasta el suceso que se cuenta en S. Matheo *xxvi, 6*, acaecido el sábado que precedió al viernes en que el Señor fué crucificado. Algunos autores griegos dicen, que estas dos hermanas de Lázaro fueron al sepulcro del Salvador para embalsamarle en compañía de la Magdalena y de las otras mujeres que son nombradas en el Evangelio. Despues de este tiempo nada se sabe de lo que hicieron ni en donde vivieron estas dos santas hermanas. La opinion de los antiguos, y aun de los Griegos posteriores, fué que permanecieron en Jerusalem ó en Bethania, y que aquí murieron: y así vemos que en diversos Martirologios latinos, y principalmente en los que llevan el nombre de S. Jerónimo, que son tenidos por los mas antiguos, se señala su fiesta en Jerusalem.

Por lo que respeta á Lázaro, despues que los príncipes de los sacerdotes determinaron matarle por quitar del mundo un testimonio tan incontrastable de la resurreccion que negaban los Sadduceos, y por el que muchos abrazaban la fe de Jesucristo, no se sabe si ejecutaron su designio, y llegaron en efecto á quitarle la vida. Se cree que los apartaria de este mal intento, ya el ardor con que tomaron el dar la muerte á Jesucristo, y ya el temor del pueblo, por haber sido tan notoria la resurreccion de Lázaro. En el cuarto siglo se creia que vivió treinta años despues de resucitado, y que tenia otros treinta cuando Jesucristo lo resucitó. Pero todo esto es muy incierto. Si creemos á los Griegos, murió en la isla de Chypre, y fué enterrado en Cytia, ciudad muy conocida de esta isla. Algunos quieren que fué obispo, y aun le añaden el título de mártir.

Todo lo demás que se dice de haber abordado S. Lázaro á la Provenza con Sta. Martha y Sta. Magdalena, que han confundido con Maria de Bethania hermana de Lázaro, y que este fué obispo de Marsella, con otras muchas cosas que se cuentan, no parece que merezca referirse aquí no habiendo razones ni fundamentos sólidos con que poder apoyarse, como puede verse en Baillet en el *dia 22 de julio*, y otros críticos modernos³.

Tito hijo de Vespasiano, tiene el imperio dos años, dos meses y veinte dias. Por su moderacion y clemencia fué llamado el amor y delicias del género humano. Muere el dia trece de setiembre, y es puesto en el número de los dioses por decreto del senado romano.

81 82

¹ Respetando todas estas opiniones parece lo mas probable que la pecadora de que habla S. Lucas, Maria hermana de Marta y de Lázaro, y Magdalena, son una misma y sola persona, conocida con el nombre de Maria Magdalena. — Los Ed.

² Como Maria de Betania es probablemente la misma Magdalena, lo que de aquella aquí se lee, debe tambien atribuirse á esta. — Los Ed.

³ No obstante puede darse crédito á todo lo que aquí se lee, porque es antigua y constante tradicion, sino autorizada, é lo menos no contradecida hasta ahora por la Iglesia. — Los Ed.

Años
de Cristo
83 84
86 88

Domiciano hermano menor de Tito, tiene el imperio quince años, y cinco meses; pero se le pareció poco en las costumbres porque se mostró un tirano con el senado y con la Iglesia. Hizo matar á muchos senadores y nobles, y desterrar á otros. Fabricó un templo sin maderas, y fué el primero que mandó que se le nombrase átos, haciéndose levantar estatuas de oro y de plata en el capitolio. Fué muerto el diez y ocho de setiembre, á los noventa y siete años de Jesucristo.

Domiciano mueve su segunda persecucion contra los cristianos en el año catorce de su imperio, haciendo publicar edictos por todas partes para que sean perseguidos cruelmente. Fueron innumerables los que padecieron el martirio y el destierro. S. Juan Apóstol metido en una tina de aceite hirviendo, sale de ella sin lesion, y es desterrado á la isla de Pathmos, como despues veremos.

93 94

S. Clemente Romano, cuarto pontífice tuvo la silla nueve años, dos meses, y diez dias. S. Pedro nombró á este por su sucesor; pero quiso que Lino y Cleto tuviesen esta dignidad antes que él. Escribió la famosa Epístola á los Corintios, que con razon es mirada como el monumento mas precioso de la Iglesia antigua despues de las Escrituras sagradas; y asimismo otras muchas cosas útiles y saludables de que el tiempo nos ha despojado. Rufino¹, el papa Zosimo² y otros, le dan el título de mártir; y las actas que de él tenemos³ nos refieren que habiendo convertido muchos á la fe, y entre ellos á Sisinio y otros muchos domésticos del emperador Nerva, por decreto del emperador Trajano fué condenado á un perpetuo destierro, y á cortar mármoles en la isla Quersonesa: que hallando allí mas de dos mil cristianos desterrados por la misma causa, y condenados á las mismas tareas, viéndose estos un dia acosados de la sed, y sin tener agua, alcanzó de Dios con sus ruegos una fuente milagrosa, y bautizó mas de quinientos en un solo dia, los cuales derribando los templos de los ídolos, dedicaron en un solo año setenta y cinco iglesias á Jesucristo; por lo que mandó Trajano, que atándole una áncora al cuello, le anegasen en el mar del Ponto, en donde murió ahogado el año ciento de Cristo, el tercero de Trajano, y á los veinte y tres de noviembre: que por la oracion del pueblo se retiraron las aguas, y hallado su cuerpo, fué enterrado en un templo que se erigió en el mismo lugar en donde milagrosamente habia brotado la fuente; y que despues fué llevado á Roma en el pontificado de Nicolao I en donde al presente se frecuenta una iglesia dedicada á su nombre. Esto no obstante Eusebio y san Jerónimo⁴ se explican en términos que parece dan á entender que murió en paz y sin hacer mencion de lo que queda referido: y S. Ireneo⁵ haciendo la numeracion de los primeros papas, cuenta solamente á S. Telesphoro en el número de los mártires.

96

Duraba aun el año noventa y seis del Señor, y era ya comenzado el catorce de Domiciano, cuando Dionisio Areopagita obispo de Athenas⁶, coronó su vida y confesion con la gloria del martirio. No tiene bastante apoyo lo que se refiere de él, que pasó á Roma á visitar á S. Pedro y S. Pablo que estaban encarcelados: que despues le envió S. Clemente á las Galias á predicar juntamente con Rústico presbítero, y Eleuterio diácono: que llegando á París hizo muchas conversiones: que en la persecucion de Domiciano por mandado del gobernador Fescenino Sisinio, fué preso con sus compañeros, y despues de haber sido azotado cruelmente con correas, otro dia puesto á asar sobre unas parrillas, y maltratado con otros diversos tormentos, salió vencedor de todos á los noventa años de su edad, y que por último fué degollado juntamente con sus compañeros el dia nueve de octubre que era domingo. Añaden, que Dionisio luego que fué descabezado, se levantó en pié, y tomando su cabeza caminó, llevándola en sus manos cerca de dos mil pasos hasta el lugar donde al presente están los sepulcros de los reyes de Francia. Por lo que hace á los eseritos que corren en su nombre, y que parecieron cuatro siglos despues de su muerte, véanse Sirmondo, Laonis, Morin, Tillemont, Du-Bois, Pagi, y Du-Pin.

97 98

S. Juan Apóstol, el discípulo amado del Señor, fué llamado á Roma desde Epheso por orden de Domiciano, porque predicaba y daba testimonio de Jesucristo. No pudiendo apartarle de la verdadera fe, el dia seis de mayo fué echado en una tina de aceite hirviendo delante de la puerta Latina, y salió de ella no solamente sin lesion, sino mas sano y vigoroso, que habia entrado. Fué desterrado á la isla de Pathmos. Un dia de domingo le reveló el Señor por medio de un ángel, y le hizo ver en espíritu, lo que se contiene en su Apocalypsis, dándole orden para que lo escribiese y enviase á las siete Iglesias del Asia Menor, conviene á saber, de Epheso, de Smyrna, de Pérgamo, de Thyatira, de Sardis, de Philadelphia y de Laodicéa. En este Libro se contienen misteriosamente las persecuciones, que ha de padecer la Iglesia hasta el fin del mundo, y los premios, que ha de recibir. Bajo la figura de Babilonia se simboliza el diablo y los impíos, que han de ser atormentados en un estanque de fuego y de azufre; cuando por el contrario los verdaderos fieles llevando el sello de Dios en la frente, han de reinar eternamente en el cielo con Cristo. El mismo año de noventa y ocho dió un edicto Do-

¹ Inter Origen, opera Lat. p. 778.

² Conc. Tom. II, col. 1558.

³ Coteler. Script. Apostol. p. 828, seqq.

⁴ Euseb. Lib. III, cap. xxxviii, et Lib. VI, cap. xxx. Hieron. Vir. Ill. cap. 24.

⁵ Ireneo. Lib. III, cap. III.

⁶ Euseb. Lib. III, cap. IV, Hist. Eccles.

Años
de Cristo
97 98

miciano, para que saliesen de Roma todos los filósofos, y fuesen pasados á cuchillo todos los Judios, que eran de la familia de David, sin que quedase rastro de ellos. El mismo año fué él tambien asesinado cruelmente por los suyos en su mismo palacio, y su cadáver llevado vilmente en unas andas vulgares, fué enterrado con la misma ignominia. El senado rescindió todos sus decretos, é hizo derribar por toda la ciudad sus estatuas, escudos y armas, que fueron holladas y arrastradas ignominiosamente por el pueblo.

Nerva Coceyo, siendo ya anciano tomó las riendas del imperio en el mes de setiembre, y se conservó en él un año, cuatro meses y diez dias. Este al principio dió un edicto para que volviesen todos los que habian sido desterrados. Con lo que volvieron muchos de los que Domiciano habia hecho injustamente abandonar su patria, y aun algunos de ellos recobraron los bienes, que les habian sido confiscados. Con motivo de este indulto general volvió tambien el Apóstol S. Juan á Epheso, en donde resucitó á Drusiana, mujer de señalada piedad, que poco antes habia muerto. Mientras él habia estado ausente brotó y echó raíces la herejía de Cerintho, de Ebión y de Marción, los cuales afirmaban que Cristo no habia sido antes que Maria; por lo cual á instancias de los obispos de Asia, y despues de haber leído y aprobado los Evangelios de S. Matheo, de S. Marcos, y de S. Lucas, el último de todos escribió el suyo en griego en Epheso, declarando con mayor expresion, que los otros Evangelistas, la divinidad de Jesucristo, y supliendo lo que aquellos habian omitido. Por esta misma razon siendo ya anciano escribió tambien tres cartas: la primera dirigida á todos los cristianos: la segunda á Electa y á sus hijos: y la tercera á Cayo, confirmandolos en la fe y en la caridad, y añadiendo que pasaria prontamente á visitarlos en Epheso. Aquí permaneció hasta el imperio de Trajano, y fundó y gobernó las Iglesias del Asia.

99

Como S. Juan, yendo una vez al baño hallase á Cerintho, sentado entre sus secuaces disputando fuertemente, y negando que Cristo es Dios; levantándose el santo Apóstol advirtió á sus amigos, que estaban sentados junto á él, que se saliesen de allí en su compañía, porque Dios no queria sufrir mas tiempo tan insolentes blasfemias. Y luego que salió desplomándose la casa, oprimió y mató á Cerintho con todos los de su gavilla.

Timotheo obispo de Epheso queriendo apartar al pueblo de un impio sacrificio, que queria hacer á Diana en un dia solemne, que le estaba consagrado, fué apedreado por el pueblo furioso. Los cristianos le retiraron medio muerto: y le llevaron á un monte vecino de la ciudad, en donde rindió su espíritu al Criador el dia 24 de enero, como escribe Polycrates. Phoc. Cod. ccliv. Bolland. 24 de enero, p. 366.

Trajano Español fué nombrado César en Colonia por Nerva, y gobernó el imperio desde el enero por espacio de veinte años. Fué un hombre de calidades tan sobresalientes, que cuando despues se elegia emperador, en las aclamaciones públicas alzaban el grito y decian: que iguales á Augusto en felicidad, y en bondad á Trajano. Sus huesos despues de muerto fueron depositados en Roma en una urna de oro debajo de una columna, cuyo monumento se conserva aun en dicha ciudad.

100

101

S. Anacleto¹ griego de nacion, y que sucedió á S. Lino en el pontificado, gobernó la Iglesia por espacio de doce años, y algunos meses, y probablemente entre los 78 y 91 de Jesucristo, hacia el fin del imperio de Vespasiano, y en el de sus hijos Tito y Domiciano. Muchos han creído con alguna verisimilitud, que S. Pedro le eligió con S. Lino, no solamente para que con otros obreros evangélicos le ayudase en Roma, y en sus cercanias en el ministerio apostólico; sino tambien para gobernar los fieles de esta Iglesia en su ausencia del mismo modo que á S. Clemente. El fué sin duda uno de los sucesores del príncipe de los Apóstoles, y la opinion que corre en el dia mas bien fundada es, que lo fué despues de S. Lino, y antes de S. Clemente. La Iglesia le honra como á mártir. No se le reconoce como autor de las Decretales, que se le adjudicaron setecientos, y aun mas años despues de su muerte bajo el nombre de Cleto, que es en abreviatura el mismo que Anacleto. Por este mismo tiempo habiéndose extendido prodigiosamente la Religion cristiana, temiendo Trajano, que no resultase de esto algun perjuicio al imperio romano, aunque él por sí se mostraba afable y benigno con los cristianos; Eusebio Lib. III Hist. cap. xxvi y xxvii, esto no obstante á instigacion de hombres malos dió lugar á la tercera persecucion contra la Iglesia, en la que se cree, que Evaristo sucesor de S. Clemente, recibió la corona del martirio el año 3 de Trajano, y el de 109 de Jesucristo.

102

103

En tiempo de Tito, esto es, entre los 74 y 80 de Jesucristo, S. Andrés Apóstol habiendo recorrido la Scythia de Europa, el Epiro y la Thracia, é ilustrado la Grecia con su predicacion y milagros, fué preso, y puesto en la cárcel por el procónsul Egéas en Patras, ciudad de la Acaya: y como no dejase de decir mil loores en recomendacion de la cruz, atado con cuerdas de piés y de manos fué crucificado el último dia de noviembre.

El año 75 de Jesucristo el Apóstol Sto. Tomás, despues de haber propagado inmensamente la piedad cristiana por los Medos, Persas, Hircanos, Bactrianos é Indios, penetrando con su predicacion hasta lo mas retirado de todas estas naciones, en donde hizo muchos, y muy señalados milagros; en Calamina ciudad de la India, se cree que

¹ Es mas probable que en vez de leer Anacleto, se lea S. Cleto, porque este gobernó la Iglesia el tiempo que aqui se nota. S. Anacleto fué natural de Atenas, y S. Cleto de Roma, hijo de Emiliano. Anacleto gobernó la Iglesia despues de S. Clemente, nueve años, tres meses y diez dias en tiempo de Trajano. — Los Ed.

Años de Cristo.
103

derramó su sangre por la defensa de la fe, que había predicado. Se dice también, que los Portugueses habiendo conquistado la península de las Indias, que está de la otra parte del Ganges, hallaron una inscripción en Meliapúr, ciudad marítima de la costa oriental, en la que entre otras cosas se decía, que Sto. Tomás había sido atravesado con una lanza al pié de una cruz, que había hecho levantar junto á esta ciudad. Se añade, que hallaron también el cuerpo del santo Apóstol en este lugar el año 1523 cuando se abrian los cimientos de una iglesia: por lo que Juan III hizo, que la ciudad de Meliapúr se llamase en adelante Sto. Tomé; y que poco tiempo despues fué trasladado á Goa, en donde se pretende, que estas reliquias se guardan el día de hoy con mucha devoción.

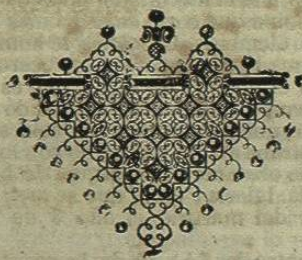
El Apóstol S. Judas Thadeo, hermano de Santiago el Menor, predicó el Evangelio en la Asia Menor, en la Persia, Mesopotamia, y partes retiradas del Ponto, amausando y sujetando al suave yugo de Jesucristo á aquellas gentes indómitas y feroces. Escribió en común á todos los cristianos una pequeña carta, en la que procura apartarlos del pecado, poniéndoles presente el terrible é irrevocable juicio del Señor; y últimamente se dice, que no queriendo sacrificar á los ídolos en Edesa, fué degollado el día 28 de octubre.

S. Mathías Apóstol propagó largamente la palabra de Dios, primero en la Macedonia, y despues en la Judea, convirtiendo á muchos á la fe de Jesucristo con su predicacion y prodigios. Se dice, que no pudiendo los Judíos sufrir esto, le echaron mano, le apedrearon hasta punto de dejarle poco menos que muerto; y que por último fué degollado el día 24 de febrero. Otros afirman, que predicó también en Egipto y Ethiopia á unos hombres incultos y agrestes, y que murió allí en el territorio en donde está el castillo de Apsaro. Son muy diversos los pareceres acerca del tiempo, lugar y manera de su predicacion y de su muerte. Se cree comunmente que fué por los años 80 de Cristo. S. Jerónimo en el *Catalog*.

109

En tiempo de Trajano, que sucedió á Nerva, S. Juan Evangelista, el año 68 de la pasion de Jesucristo, á los noventa y nueve de su edad avanzada, murió en Epheso el día 27 de diciembre. Esto fué el año 100 de Cristo segun la crónica de Eusebio que pone su muerte en el tercer año de Trajano: otras la señalan en el de 104. No parece, que debemos decir nada de lo que se ha querido conjeturar acerca de su inmortalidad corporal ó de su pretendida resurreccion por no tener fundamento suficiente. En la muerte de este amado discípulo del Señor tiene fin el siglo apostólico.

Se debe advertir, que las datas que damos aqui se deben entener cuatro años por lo menos antes de la época vulgar que seguimos.



ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES

COMPRENDIDAS EN LOS LIBROS SAGRADOS DE LAS ESCRITURAS.

Se han puesto en latín los nombres de los Libros en el Índice por abreviar, pero para que este sea útil á los que no tienen uso de la lengua latina ponemos la presente tabla, en la que por orden alfabético están ordenadas las cifras de las citas, y señalados los tomos de esta obra adonde corresponde cada uno.

Abdi.	Profecía de Abdías.	T. 4.
Act.	Hechos de los Apóstoles.	T. 5.
Agg.	Profecía de Aggeo.	T. 4.
Amos.	Profecía de Amos.	T. 4.
Apocal.	Apocalypsis de S. Juan.	T. 5.
Baruch.	Profecía de Baruch.	T. 4.
Cantic.	Los Cánticos de Salomón.	T. 3.
Coloss.	Epístola á los Colossenses.	T. 5.
I y II Corinth.	Epístola primera y segunda á los Corinthios.	T. 5.
Dan.	Profecía de Daniel.	T. 4.
Deut.	Deuteronomio.	T. 1.
Eccles.	El Ecclesiastés.	T. 3.
Eclli.	El Ecclesiástico.	T. 3.
Ephes.	Epístola á los Ephesios.	T. 5.
I y II Esdr.	Libro primero y segundo de Esdras.	T. 2.
Exod.	Libro del Exodo.	T. 1.
Ezech.	Profecía de Ezechiél.	T. 4.
Gal.	Epístola á los Galatas.	T. 5.
Genes.	El Génesis.	T. 1.
Habac.	La profecía de Habacuc.	T. 4.
Hebr.	Epístola á los Hebreos.	T. 5.
Isai.	Profecía de Isaías.	T. 4.
Jacob.	Epístola de Santiago.	T. 5.
Jerem.	Profecía de Jeremías.	T. 4.
Joann.	El Evangelio de S. Juan.	T. 5.
I, II y III Joann.	Epístola primera, segunda y tercera de S. Juan.	T. 5.
Job.	Libro de Job.	T. 3.
Joel.	Profecía de Joel.	T. 4.
Jon.	Profecía de Jonás.	T. 4.
Jos.	Libro de Josué.	T. 1.
Judæ.	Epístola de S. Judas.	T. 5.
Judic.	Libro de los Jueces.	T. 2.
Judith.	Libro de Judith.	T. 2.
Levit.	Levítico.	T. 1.
Luc.	Evangelio de S. Lucas.	T. 5.
I y II Machab.	Libro primero y segundo de los Machabéos.	T. 4.
Malach.	Profecía de Malachias.	T. 4.
Marc.	Evangelio de S. Márcos.	T. 5.
Matth.	Evangelio de S. Mathéo.	T. 5.
Mich.	Profecía de Michéas.	T. 4.
Nahum.	Profecía de Nahúm.	T. 4.
Num.	Libro de los Números.	T. 1.
Ose.	Profecía de Oséas.	T. 4.
I y II Paralip.	Libro primero y segundo de los Paralipómenos.	T. 2.
I y II Petr.	Epístola primera y segunda de S. Pedro.	T. 5.
Philem.	Epístola á Philemón.	T. 5.
Philip.	Epístola á los Philipenses.	T. 5.
Prov.	Los Proverbios de Salomón.	T. 3.
Psalm.	Libro de los Salmos.	T. 3.
I, II, III y IV Reg.	Libro primero, segundo, tercero y cuarto de los Reyes.	T. 2.
Roman.	Epístola á los Romanos.	T. 5.
Ruth.	Libro de Ruth.	T. 2.
Sapient.	Libro de la Sabiduría.	T. 3.
Sophon.	Profecía de Sophonias.	T. 4.
I y II Thessal.	Epístola primera y segunda á los Thessalonicenses.	T. 5.
Thren.	Threnos, ó Lamentaciones de Jeremías.	T. 4.
I y II Timoth.	Epístola primera y segunda á Timothéo.	T. 5.
Tit.	Epístola á Tito.	T. 5.
Tob.	El Libro de Tobías.	T. 2.
Zachar.	Profecía de Zacharías.	T. 4.